

CONVERGENCIA DE INTERESES E INESTABILIDADES EN EL MEDOC

Por JAVIER GUISÁNDEZ GÓMEZ

Generalidades

Aunque el Mediterráneo Occidental MEDOC no constituye por sí mismo una «unidad geopolítica» (1) de corte tradicional, o al menos no se encuentra como tal en los tratados geopolíticos más usuales, sí forma parte de un «área de influencia» histórica e indiscutible, cual es el mar Mediterráneo. Esta zona, con «fuerte personalidad propia» (2), se caracteriza desde un punto de vista histórico por ser la cuna de la civilización occidental y desde el punto de vista geoestratégico, por establecer una plataforma de unión e irradiación entre tres continentes.

Curiosamente el «área de influencia» que conforma el MEDOC tiene un mayor grado de solidez que todo el conjunto, a pesar de contar dentro de él con una variedad de intereses contrapuestos y de culturas secularmente rivales. La razón hay que buscarla en que el menor número de países a

(1) Algunas publicaciones, como el *Estado del Mundo*, considera al MEDOC formado por dos conjuntos geopolíticos: el Magreb y Europa Latina; estos conjuntos incluyen también a Mónaco, Andorra, San Marino y Mauritania.

(2) SALGADO ALBA, J. «El equilibrio aeronaval en el área mediterránea, zonas de irradiación de poder». *Cuadernos de Estrategia* número 72, p 13, CESEDEN-IEEE, Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa (editor). Madrid, 1994.

considerar simplifica la obtención de una resultante que es la que se transmite a las esferas circundantes a pesar de las claras diferencias estructurales existentes entre las dos orillas.

El cálculo de la mencionada resultante no es difícil como consecuencia de su extensión que no es mayor que la del territorio turco y, por consiguiente, susceptible de ser influenciada, de manera sensible, por una sola dirección.

No parece que exista la probabilidad de que la dirección anteriormente mencionada, sea impuesta o privativa de un país, por el contrario, es más razonable pensar que admita coincidencias de intereses comunes o, cuando menos, convergentes de otros varios, de manera que posibiliten a través de esfuerzos complementarios un objetivo común.

Por otro lado, si bien desde un punto de vista geográfico, el MEDOC estaría constituido por el área situada al oeste del meridiano de 20 E, desde el punto de vista político ya no son válidos para su definición los meridianos y es necesario trazar la frontera oriental que podría unir Venecia, en el Adriático, con Tobruk, próximo a la frontera entre Egipto y Libia.

En definitiva el MEDOC considerado como una «unidad geopolítica», estaría integrado por siete u ocho países, según se considere o no a Portugal, de los que cuatro a cuatro se encontrarían situados en ambas orillas del Mediterráneo y tendría una población de 234 millones (3) y 6.240.000 kilómetros cuadrados de extensión.

Con todo ello, no parece que las diferencias económicas, tecnológicas, étnicas y religiosas existentes, como más tarde se verá, van a ser suficientes como para minimizar la solidez de los lazos históricos y geográficos. Por otra parte, no hay que olvidar que el mero hecho de constituir una «unidad geopolítica» no implica que las relaciones dentro de ella sean excelentes ni incluso correctas, pues aunque los problemas suelen ser similares, los intereses pueden aparecer contrapuestos y, como consecuencia, capaces de generar tensiones o conflictos de distinta índole.

De cualquier manera no debe olvidarse que si bien con anterioridad se entendía el estudio geopolítico como un análisis de cada uno de los con-

(3) «El Estado del Mundo», edición 1996, *Anuario Económico y Geopolítico Mundial*, pp. 320 y 520, Akal, S. A. 1995.

juntos de actividad, en la actualidad se ha hecho más complejo como consecuencia de la intersección de campos y de la aparición de verdaderas redes de influencia que resultan de las dependencias entre los mencionados campos, uno de los cuales sin duda es el económico.

El idioma

Es quizás uno de los nexos de unión más firmes entre los pueblos y, como consecuencia, también puede constituirse en un objetivo para influir en ellos. Un claro ejemplo de ello se tiene precisamente en Argelia y Marruecos, con el idioma francés. En el caso de Argelia, durante decenios, se daba la atípica circunstancia por la que los niños, con frecuencia aprendían a hablar francés antes que el árabe. Fue a partir de su declaración de independencia, el 3 de julio de 1962, cuando se inició una «operación rechazo» por la que se imponían obstáculos burocráticos y económicos, que relegaban el idioma francés a un segundo término y su empleo podría constituir, incluso, una muestra antipatriótica. Posteriormente, a pesar de la virulencia «integrista», el idioma francés se ha estabilizado en un porcentaje próximo al 50%, que se distribuye en las universidades, donde los textos utilizan dicho idioma y en los servicios de segundo nivel de las grandes ciudades, cuadro 1.

Marruecos, por su parte, ha estado difundiendo el francés desde los estudios de la Escuela Primaria hasta finales de los años ochenta, cuando quedó reducido a las Enseñanzas Secundaria y Universitaria. De cualquier manera el porcentaje de personas que lo hablan en las grandes ciudades supera al 75%. La difusión del idioma fuera de los núcleos urbanos impor-

Cuadro 1.— Países e idiomas.

Países	Idiomas					Millones de personas
	Español	Árabe	Francés	Italiano	Portugués	
España	•		Cultura			40
Francia	Cultura		•			58
Italia			Cultura	•		57
Portugal	Cultura		Cultura		•	10
Marruecos	Cultura	•	Influencia			27
Argelia		•	Influencia			28
Túnez		•	Influencia	Influencia		9
Libia		•		Influencia		5,5

tantes es también notable pues la creciente emigración, que en este momento alcanza los 10 millones de musulmanes (4), hacia países de la Unión Europea (UE), como Francia, Bélgica, Luxemburgo y Suiza, ha transformado este idioma en una carta de presentación laboral.

En suma, como se puede ver en el cuadro 1, el idioma francés está extendido, por unas razones u otras en la práctica totalidad de los países del MEDOC, donde compite con el español y el árabe. A nadie se le escapa la importancia que tiene la divulgación de un idioma a otro país; importancia que se acrecienta cuando el exportador lingüístico tiene un mayor nivel tecnológico. Se empieza con la influencia en la docencia, a través de los libros de texto, continúa con la venta de bienes y servicios y se completa con la asistencia científica, docente y técnica.

La historia

La historia, los «lazos históricos» y los «compromisos generacionales», constituyen los tres pilares en los que se ha basado, de manera secular, la geoestrategia. El estudio de esta última junto con el de la geoeconomía y la geopolítica permiten establecer el grado de nivel de convergencia de intereses en una zona determinada, y deducir las probables inestabilidades.

Si ya se apuntaba que los 23 países que forman parte de la cuenca del Mediterráneo constituyen un conjunto en el que los puntos de «intersección» son más numerosos que los de «fuga», con mayor razón sucede en el MEDOC, cuya primera cita histórica sucede durante la época de los Antoninos, entre los años 96 y 192, y la primera autonomía administrativa en el año 305, a la muerte del emperador Diocleciano (305).

El Imperio Romano, que hasta entonces había constituido una unidad imperial, se divide en cuatro prefecturas (5): Galia, Italia, Ilyria y Oriente, y, estas en diócesis. Las dos primeras prefecturas, incluían dentro de sí el área que en la actualidad se conoce con el nombre del MEDOC y otros territorios anejos, como Bretaña, Eslovenia y Croacia, cuadro 2.

(4) ORTEGA KLEIN, A. «Nueva situación geopolítica y su repercusión en el Mundo», conferencia impartida en la VI Jornadas de Electrónica Militar, p. 5. Madrid, 18 de octubre de 1994.

(5) ASIÁN PEÑA, J. *Manual de Historia Universal*, p. 127, segunda edición. Boch. Barcelona, 1954.

Cuadro 2.— *Imperio Romano, después del año 300.*

<i>Prefecturas</i>	<i>Diócesis</i>	<i>Países</i>	<i>Observaciones</i>
De las Galias	España (2) Francia (1)	España Portugal Marruecos Francia	Los ocho países que constituyen en la actualidad el conjunto geopolítico del MEDOC, ya formaron parte de una administración supranacional, cuando a la muerte de Diocleciano, en el año 305, integraban el Imperio Romano, a través de administraciones nacionales y regionales, llamadas prefecturas y diócesis.
De Italia	Italia (4) África (3)	Italia Córcega Cerdeña Argelia Túnez Libia	La prefectura de las Galias constaba de tres diócesis: Galias, España y Bretaña. A su vez, la diócesis de España estaba integrada por la península Ibérica, el norte del actual Marruecos y el archipiélago Balear, la de Francia sólo contaba con el territorio francés y parte del canal de la Mancha. La prefectura de Italia constaba también con tres diócesis: Italia, integrada por la península Itálica, Córcega y Cerdeña; la de Panonia, con Eslovenia y Croacia y la de África con las partes más septentrionales de Argelia, Túnez y Libia.

Los cambios de liderazgo en el Mediterráneo se polarizarán en cuatro sentidos: Inglaterra, con objetivos mundiales muy selectivos; España, enfocada al «nuevo mundo» y norte de Marruecos; Portugal, cuyas áreas de influencia en el nuevo mundo se solapan con las de España y se completan con objetivos en las costas occidentales y meridionales africanas y, por último, Francia que en ningún caso abandonará voluntariamente su presencia e influencia en el norte de África.

La parte meridional del MEDOC mantiene el estatus colonial hasta bien entrado el siglo xx (cuadro 3, p. 44), y con ello se facilita la convivencia de rivalidades regionales y la adopción de posturas internacionales, entre las que caben destacar las siguientes:

- Francia, se aferra al liderazgo alcanzado, consecuencia de una influencia secular a través de una historia en común, y no renuncia en principio a ningún tipo de estrategia, que le facilite un mejoramiento o consolidación de los hitos alcanzados.
- España, aunque no tiene ni la necesidad ni la posibilidad de disputar el liderazgo a Francia, mantiene una segunda posición perfectamente afianzada como consecuencia de sus buenas relaciones con los países árabes en general y con Marruecos y Argelia en particular.

Cuadro 3.— Colonias e independencias.

<i>Países</i>	<i>Metrópoli</i>	<i>Independencia</i>
Marruecos español	España	7 de abril de 1956.
Marruecos francés	Francia	2 de marzo de 1956.
Argelia	Francia	1 de julio de 1962.
Túnez	Francia	20 de marzo de 1956.
Libia	Francia	24 de diciembre de 1951.
España	Roma	Año 1492, toma de Granada.
Francia	Roma	Año 1461, Guerra de los cien años.
Portugal	Roma	Año 1143, Cortes de Lamego.
Italia	Roma	Año 1870, toma de Roma por Víctor Manuel.

- Italia, sin capacidad directa para influir en las culturas del norte de África, busca su identidad y relevancia, a través de un «compañero de viaje» con peso específico importante, como es Francia y de la explotación de su situación geográfica, próxima a Túnez y Libia.
- Portugal, al igual que en el caso italiano, no goza de ninguna posibilidad de influencia cultural directa en la orilla septentrional, lo que intenta paliar con la participación en conjuntos geopolíticos de rango regional, dentro de los cuales esté Francia.
- Marruecos, desde su unificación (10 de julio de 1956) ha gozado de la influencia española y francesa, compartida con la de Estados Unidos, en los campos de defensa y comerciales. Sin duda, estas relaciones han sido objeto de altibajos históricos, como cuando en de octubre de 1963, Marruecos nacionalizó las fincas explotadas por los colonos franceses, o cuando condujo a la «marcha verde», que culminó con el Acuerdo de Madrid el 14 de noviembre de 1975.
- Argelia, que en el mismo año de su independencia, 1962, tenía medio millón de emigrantes en Francia, acordó establecer un tratado restrictivo sobre la explotación francesa de petróleo en su territorio, y decidió suspender la emigración argelina a Francia en 29 de agosto de 1973. En ningún caso se debe olvidar que la presencia francesa en Argelia no es sino a partir del año 1830, año en que lo abandonan los turcos.
- Libia, a pesar de que tuvieron que pasar casi siete años desde que las tropas francesas abandonaron el territorio, hasta que se independizó el país en noviembre de 1956, los lazos con la Metrópoli no se han deteriorado hasta que a finales de los años ochenta, Libia se erigía como santuario, alentador y promotor de diferentes grupos terroristas, entre los que había algunos pertenecientes a países europeos.

- Túnez, quizás el país más occidentalista de todos los africanos, si se exceptúa a la Unión Surafricana, llegó a mantener una guerra abierta con Francia en julio de 1961, para forzar la evacuación de la base naval francesa de Bizerta, que culminó con una decisión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y con su declaración de autodeterminación nacional.

A pesar de las convergencias y afinidades entre los cuatro países africanos, éstos han vivido momentos críticos y positivos a lo largo de su historia, siendo el balance positivo en términos generales, cuadro 4.

Desde un punto de vista geohistórico se podría concluir que el MEDOC tiene su líder en Francia; un segundo país con un grado de influencia aceptable, España; dos inmersos en el «anonimato», Italia y Portugal, y otros condenados a ser influenciados, que serían el resto de las naciones árabes.

Cuadro 4. — *Acontecimientos importantes en la ribera sur.*

<i>Fecha</i>	<i>Acontecimientos</i>
	<i>Momentos críticos</i>
Año 1966	Retirada de embajadores entre Marruecos y Argelia por sus disputas fronterizas.
Año 1971	Libia rompe relaciones diplomáticas con Marruecos, por causa del ajusticiamiento de los que atentaron contra Hassan en Rabat.
Septiembre de 1985	Se rompen las relaciones entre Túnez y Libia, por la decisión de Muammar el-Gaddafi de expulsar a 30.000 trabajadores.
26 de diciembre de 1995	Islamistas argelinos (a) desvían un avión de Air France. Esta acción es abortada por la Gendarmería francesa, que abate a los secuestradores.
	<i>Momentos positivos</i>
Diciembre de 1964	Argelia, Libia, Marruecos y Túnez acuerdan crear el Comité Consultivo Permanente, organismo regional para la coordinación de las políticas económicas, comerciales y financieras y, en definitiva, para fortalecerse sus miembros ante la influencia francesa.
Mayo de 1972	Los cuatro países árabes se unen para preconizar la fusión de todas las fuerzas árabes del Mundo e imponer una solución al conflicto del Próximo Oriente.
Enero de 1974	Túnez y Libia se unen para formar una unidad de mayor rango, la República Árabe Islámica.

a) DABÓN, D. *El Estado del Mundo 1995*, p. 316, Akal, S. A. Madrid, 1995.

Los niveles de desarrollo

Ni es nueva ni única la situación que se da en el MEDOC, relativa a las diferencias entre los niveles de desarrollo que gozan unos y otros países situados a ambas márgenes del Mediterráneo.

De hecho, existen dos conocidos principios geopolíticos que dicen:

«Dado un río o un mar en los que, por razones dimensionales, sea posible la proyección de la tierra sobre el mar: el país que detenta una orilla pretende dominar la opuesta. El nivel de desarrollo será mayor, cuanto mayor sea la latitud.»

Siempre y cuando, la situación de ambos países se encuentre en el hemisferio norte.

El procedimiento para calcular el nivel de desarrollo de un país siempre ha sido controvertido y por esta razón es más fiable y representativo el análisis de los resultados relativos a varios países, aunque la fórmula utilizada pudiera tener algunas lagunas o datos de eficacia discutible.

En este estudio se utiliza el Indicador de Desarrollo Humano (IDH) que es elaborado, desde el año 1990, por el PNUD (6). Este índice se calcula a partir de tres elementos (7):

- «Nivel de salud» (esperanza de vida al nacer).
- «Nivel de instrucción» (tasa de alfabetización y años de escolaridad).
- «Nivel de renta» (Producto Interior Bruto [PIB] y poder adquisitivo).

Del análisis del cuadro 5, se pueden entresacar las siguientes consideraciones:

Los cuatro países europeos, si bien tuvieron una evolución positiva del IDH, en el periodo 1970-1990, sus indicadores han descendido en los cálculos obtenidos con los datos del año 1992. A pesar de ello, todos se encuentran dentro del grupo denominado por el PNUD como de desarrollo humano alto, en el que Portugal ha conseguido entrar a partir del año 1990.

Con respecto a la posición relativa que ocupan dentro de la comunidad internacional que pertenece a las Naciones Unidas, 186 países en 1 de

(6) El Programa de las Naciones Unidas (PNUD) fue creado en el año 1965 y elabora el Indicador de Desarrollo Humano (IDH) desde el año 1990.

(7) VERGARA, F. «El Indicador de Desarrollo Humano», *El Estado del Mundo*, p. 592. Akal, S. A. Madrid, 1995.

Cuadro 5.— Índice de Desarrollo Humano (IDH).

Países	Año 1970 (a)		Año 1990 (b)		Diferencia	Año 1992 (c)		Diferencia
	IDH	Puesto	IDH	Puesto		IDH	Puesto	
Argelia	0,358	68	0,533	95	0,175	0,553	109	0,020
España	0,819	23	0,916	23	0,098	0,888	23	-0,028
Francia	0,854	8	0,969	8	0,116	0,927	6	-0,042
Italia	0,830	19	0,922	21	0,092	0,891	22	-0,031
Libia	0,340	66	0,590	74	0,250	0,703	79	0,113
Marruecos	0,268	77	0,429	106	0,161	0,549	111	0,120
Portugal	0,710	39	0,850	39	0,139	0,838	42	-0,012
Túnez	0,335	68	0,582	87	0,247	0,690	81	0,108

a) «Desarrollo Humano», Informe número 1.992, p. 210, Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, 1992.

b) «Desarrollo Humano», Informe número 1.992, p. 214, Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, 1992.

c) *El Estado del Mundo 1995*, p. 593, Akal, S. A., Madrid, 1995.

mayo de 1996: Francia ha mejorado, España se ha mantenido, y Portugal e Italia han perdido algunos puestos.

Los cuatro países africanos han experimentado una tendencia idéntica: crecimiento progresivo de su indicador IDH, con lo que han pasado del grupo del desarrollo humano bajo al medio, y pérdida de puestos en su posición relativa del *ranking*.

El hecho de que hayan perdido algunos puestos no tiene una importancia relevante y sí una explicación muy lógica. Por un lado, porque en los años noventa, como consecuencia de la desmembración de la Unión Soviética ha habido un aumento del número de países independientes y, por lo tanto, un incremento de los miembros de Naciones Unidas, por otro lado, porque los años ochenta han presentado unas condiciones óptimas para las naciones asiática, en especial del sudeste, PIB han entrado en unos índices de crecimiento que desde un punto de vista relativo, se les puede calificar de exponenciales.

En suma, la ribera norte no ha podido mantener el proceso creciente que arrastraba, para superar los elevados índices de desarrollo alcanzados, y ha iniciado un leve descenso sin que ello suponga un retroceso sensible en la posición relativa alcanzada.

La preponderancia de los países europeos sobre sus vecinos meridionales, provoca un flujo de influencia en todos los campos del IDH, y en especial, en todo lo referente a la asistencia médica, la formación educacional y el nivel de vida. Esta influencia se manifiesta como un fenómeno osmó-

tico, por el que la «densidad» de los países del Norte atrae a los del Sur, de tal manera que se generan unos flujos migratorios de tal magnitud que convendrán ser analizados de manera específica.

Por otra parte, la ribera sur que dispone de amplias posibilidades para crecer interna y externamente, encuentra un campo más «abonado» en el exterior, donde su competitividad y ausencia inicial de perjuicios les permite exportar mano de obra y posibilita el ingreso de divisas.

Existe un elemento más, que en este caso es de inestabilidad por su enfrentamiento y de convergencia por su uniformidad (8) que todos ellos buscan alcanzar en muchos campos; es la constatación de que la ribera norte incluye países con importantes diferencias entre ellos; sobre todo en lo referente a la renta *per cápita* y PIB; mientras que en la otra orilla, las diferencias son mínimas y, por consiguiente, los problemas estructurales y las soluciones pretendidas son similares, todo ello va a favorecer el desarrollo de un «caldo de cultivo» capaz de crear una estrategia conjunta, que se encontrará con las dificultades generadas por el ansia de protagonismo nacional.

El flujo migratorio

«El Mundo cada vez es más pequeño», si este aserto lo ha hecho real la mejora de las comunicaciones, en el caso de territorios próximos la validez del mismo se ha mantenido a lo largo de la historia.

Lo que ocurre en el MEDOC, como antes se exponía hablando de las diferencias sensibles entre los IDH de ambas partes, es que el «despertar» de África ha tenido dos manifestaciones claves: la actualización de los precios de las materias primas, como gas natural y fosfatos, y la emigración masiva hacia países con mayores posibilidades de desarrollo.

Los años setenta y ochenta han sido aprovechados por los países africanos para reducir su paro estructural y minimizar los efectos laborales producidos por los elevados índices demográficos, imposibles de ser absorbidos por las industrias ocupacionales internas.

(8) PANDO DESPIERTO, J. «Las posiciones Norte-Sur en el Mediterráneo: problemas y perspectivas», *Boletín de Información* número 242, p. 41, CESEDEN, Ministerio de Defensa. Madrid, 1995.

Un ejemplo claro es el caso de Marruecos que sucesivamente ha ido reduciendo su tasa de desempleo desde índices superiores al 23%, en el inicio de los años sesenta, hasta el 11% al comienzo de los ochenta (9), para alcanzar un envidiable 5,7% en los noventa (10), habiendo conseguido estas cotas por el procedimiento de facilitar las apetencias migratorias, de manera primaria hacia Europa y, secundariamente, hacia los países africanos del Sur que disponen de recursos petrolíferos y de otras materias primas estratégicas (11).

Similar comportamiento ha sufrido el flujo humano procedente de Argelia y, en menor lugar, de Túnez con lo que se ha conseguido amortiguar, al menos inicialmente, la peligrosa tendencia del desempleo.

La preponderancia de Francia, dentro del MEDOC, hace que la mayor parte de las corrientes humanas confluyan dentro de su territorio. Aunque hasta ahora se ha hablado del flujo Sur-Francia, conviene recordar también que otros países como Portugal, Italia y, en menor grado España, tienen en territorio galo un elevado número de compatriotas que en 1995, cuadro 6, p. 50.

De cualquier forma, es importante resaltar que con la activación de los Acuerdos de Schengen que se firmaron en el año 1990 y que entraron en vigor el 26 de marzo de 1995, el rigor de los protocolos aduaneros para las fronteras exteriores ha invertido la tendencia al alza que tenían los flujos africanos hacia Europa.

En resumen, otra vez en el Norte convergen «líneas de fuerza», en este caso de personas, que en cualquier momento pueden llegar a provocar reacciones indeseables, bien de presión reclamando sus derechos los emigrantes (12), o bien de rechazo, incluso de xenofobia, por parte de los europeos.

Por último, pero no por ello menos importante, conviene hacer una breve reflexión sobre el flujo interno europeo. Por un lado, Francia recibe un ele-

(9) BERRADA, A. y HAMDOUCH, B. «Tendances et implications de la migration marocaine vers l'étranger», p. 139, Faculté des Lettres et Sciences Humaines. Rabat, 1988.

(10) «Desarrollo Humano», *Informe* número 1.992; tabla 37, PNUD; Tercer Mundo Editores, S. A. Santafé de Bogotá, Colombia, 1992.

(11) PANDO DESPIERTO, J. «Las posiciones Norte-Sur en el Mediterráneo: problemas y perspectivas», *Boletín de Información* número 242, p. 43, CESEDEN, Ministerio de Defensa. Madrid, 1995.

(12) En la mayor parte de los países europeos, los emigrantes no tienen derechos electorales.

Cuadro 6.— Emigrantes del MEDOC en Francia (a).

Países	Emigrantes	Países	Emigrantes
España	250.000	Marruecos	570.000
Portugal	800.000	Italia	370.000
Argelia	800.000	Túnez	230.000

a) SMITH, S. «Marruecos atolladero político», *El Estado del Mundo 1995*, p. 203, Akal, S. A. Madrid, 1995.

vado número de ciudadanos portugueses, italianos y españoles que buscan trabajo en puestos cualificados, pero de niveles medio o bajo; por otro y, como consecuencia de la desaparición de fronteras internas y amparada en su influencia tecnológica, Francia esta dispuesta para exportar trabajadores de nivel medio alto y superior. Todo ello no hace sino reforzar una vez más la doble vertiente geopolítica del MEDOC, que conjuga permanentemente la convergencia de intereses, con la lucha por la competitividad y la pugna por el liderazgo.

Dependencias industriales y comerciales

Constituyen un elemento básico para evaluar la probable evolución del grado de convergencia o de inestabilidad alcanzado entre varios países o dentro de una región. A este respecto, Lewis F. Richardson (13) definió en los años ochenta un índice que, a su juicio, expresaba el grado de «seguridad» alcanzado dentro de una región, o incluso el riesgo de confrontación potencial entre dos o más países dados, cuadro 7.

La fórmula para calcular el mencionado índice era muy sencilla; dado un país, se escribe en el numerador el montante relativo a las exportaciones regionales o bilaterales, según los casos, y en el denominador los gastos dedicados a la defensa. El cociente que se obtiene indicará mayor margen de seguridad, cuanto mayor sea la cantidad resultante.

A menudo, la fórmula de Richardson se combina con la Ley de Lanchester que indica el nivel de poder bélico de una nación. Este nuevo índice se obtiene multiplicando el valor cualitativo de los sistemas de armas por el

(13) FISAS, V. *Ecología y seguridad en el Mediterráneo. Una agenda de Cooperación*, p. 36. Icaria; Tesys S. A. 1993.

Cuadro 7.— Importaciones y exportaciones en el MEDOC (a).

Países	Importaciones						
	Francia	Italia	Estados Unidos	UE	Oriente Medio	Países en vías de desarrollo	Países capitalistas desarrollados
Argelia	29		12	66			
Francia			9	64		18	
Italia			5	55		25	
Libia		23				24	75
Marruecos	26					28	72
España			7	64	3		
Portugal				71		16	84
Túnez	26	18					85

Países	Exportaciones								
	Francia	Estados Unidos	UE	Gran Bretaña	Italia	África	Países en vías de desarrollo	Otros países en vías de desarrollo	América Latina
Argelia	13	16	68						
Francia			62			6			
Italia		8	53				27	16	
Libia				18	38		15		
Marruecos	35	23	80				17		
España			71			5			6
Portugal		15	75				9		
Túnez	29		82	16					

a) *El Estado del Mundo 1995*, p. 320-231 y 524-525., Akal, S. A. Madrid, 1995.

cuantitativo elevado al cuadrado. Del producto de ambos índices se obtiene un valor similar al de la «esperanza matemática» que indica no sólo la probabilidad del posible enfrentamiento teórico, sino también las posibilidades de victoria o derrota, según el enemigo.

El resultado obtenido al calcular el Índice Richardson en ambas riberas es muy distinto. Así mientras en la ribera norte se mantiene en cotas próximas a la unidad, pero nunca inferior a ella, en la ribera africana ningún país supera el 0,25. El orden de los cuatro países, ordenados de menor a mayor riesgo de confrontación, sería el siguiente: Túnez (0,250); Marrue-

cos (0,143); Argelia (0,100) y Libia (0,029) (14). Fue con respecto a este asunto que el Ministerio de Defensa francés dirigió una encuesta en mayo-junio del año 1991 sobre el riesgo de «las amenazas a Francia»; los resultados obtenidos fueron que un 59% de la población pensaba que la mayor amenaza provenía del Sur; siendo los países más peligrosos: Irak (52%); Irán (35%), Libia (26%) y Argelia (22%) (15).

Existen unas constantes dentro de las relaciones comerciales fácilmente deducibles, que se podrían concretar en los siguientes puntos:

- La UE juega un papel preponderante, como suministrador de los países del Magreb; tan sólo Marruecos diversifica sus compras a otros países, como a Estados Unidos.
- Dentro de la UE, Francia se erige como el principal proveedor de Argelia, Túnez y Marruecos, donde comparte la cuota de mercado con Italia. En el caso de Francia y Marruecos, es destacable el acuerdo comercial alcanzado el 6 de mayo de 1996, por el que el Reino alauita recibe un préstamo de 90.000 millones de francos, se compromete a cambiar las plantaciones de *cannabis* en dos años, y contrata la construcción del «metro» de Casablanca.
- Con respecto a Libia, es Italia quien ocupa el primer puesto de sus importaciones.
- Los países europeos del MEDOC son clientes excelentes de la UE y mantienen un nivel de compras muy reducido con los países de Magreb.

Por otra parte, del análisis individualizado de cada uno de los ocho se pueden entresacar como elementos relevantes industriales y comerciales, aquellos campos y productos en los que alguno de ellos ocupa un lugar destacado en el concierto mundial, cuadro 8.

Quizás lo más representativo de este cuadro, que obviamente no representa todas aquellas materias primas o actividades industriales en las que el MEDOC mantiene un peso específico importante, es, por un lado el puesto notable que ocupan en la producción de algunos materiales estratégicos, como el caso del petróleo y gas natural de Argelia y, por el otro, la capacidad envidiable de Francia en productos tales como los cereales, de

(14) FISAS, V. *Ecología y seguridad en el Mediterráneo. Una agenda de Cooperación*, p. 37. Icaria; Tesys S. A. 1993.

(15) BLUNDEN, M. *Survival*, volumen 36, número 2, traducido por Pedro Vallespín; «Inseguridad en el flanco sur de Europa», *Boletín de Información* número 237, p. 97. Madrid, 1994.

Cuadro 8.— Posiciones internacionales en algunos productos.

<i>Países</i>	<i>Productos</i>	<i>Puesto</i>	<i>País</i>	<i>Productos</i>	<i>Puesto</i>
Argelia	Mercurio	3	Francia	Energía nuclear	1
	Gas natural	7		Trigo	5
Marruecos	Fosfato	3		Maíz	6
España	Mercurio	4		Cereales	6

los que el norte de África es netamente deficitario. Este déficit llega a un nivel tal que la mitad del endeudamiento actual de Marruecos y Argelia es consecuencia de sus importaciones en productos agrícolas y, de modo particular, de cereales (16).

Por otro lado, la interdependencia de los países del MEDOC se va a ver incrementada exponencialmente con la puesta en servicio del gaseoducto, que partiendo del campo del gas de Hassi R'Mel, en Argelia pasa al continente europeo a través de España, después de haber recorrido Marruecos. Este gaseoducto viene a completar el transporte de gas, iniciado en el año 1983, que enlaxaba los campos argelinos con el norte de Italia, a través de Túnez y Sicilia (17).

La carencia de gas natural en Europa, la búsqueda de una nivelación imperiosa de la balanza de pagos, por parte de Argelia y la necesidad de tener que contar con el concurso de Marruecos o Túnez, hace que el funcionamiento de este gaseoducto constituya en sí mismo una pieza claves de la estabilidad en la región.

Por otro lado, es probable que la no aceptación del ingreso de Argelia, Marruecos y Túnez en la UE, entonces Comunidad, cuando se amplió a España y Portugal y la creación en el año 1989 de la Unión Magrebí Árabe, (UMA) entre Marruecos, Túnez, Mauritania y Libia, así como la no inclusión de Argelia en esta última organización, puede dar lugar a posturas de fuerza comerciales a «tres bandas».

(16) FISAS, V. *Ecología y seguridad en el Mediterráneo. Una agenda de Cooperación*. Icaria; Tesys S. A., 1993.

(17) BLUNDEN, M. *Survival*, volumen 36, número 2, traducido por Pedro Vallespín; «Inseguridad en el flanco sur de Europa», *Boletín de Información* número 237, p. 99. Madrid, 1994.

Cuadro 9.— Valores e índices demográficos (a).

Países	Población (millones de habitantes año 1994)	Densidad (habitantes por kilómetros cuadrados año 1995)	Crecimiento (en porcentaje año 1994)	Índice Sintético de Fecundidad año 1994)	Esperanza de vida en años (quinquenio 1990-1995)
Argelia	28	11,7	2,3	3,8	67
España	40	78,5	0,2	1,2	77
Francia	58	106	0,4	1,7	77
Italia	57	190	0,1	1,3	77
Libia	5,4	3,1	3,5	6,4	63
Marruecos	27	60,1	2,1	3,8	63
Portugal	9,8	107	-0,1	1,5	74
Túnez	9	54,4	1,9	3,1	68

a) Los datos están extraídos de los libros: *El Estado del Mundo 1996*, Akal, S. A., Madrid, y «El Desarrollo Humano», Informe número 1.994, Santafé de Bogotá, Venezuela. PNUD.

La demografía

El análisis de los valores demográficos de una región, no se deben limitar al estudio del llamado «Índice Sintético de Fecundidad» (18), e incluso también sería impreciso si tan sólo se complementase con los «índices de mortalidad» y con la «esperanza de vida». Si se hace esta observación es porque a menudo, incluso en foros internacionales, se realizan análisis demográficos que podrían ser considerados sesgados o parciales, como consecuencia de elaborar sus conclusiones, a partir de un limitado banco de datos, cuadro 9.

Hay autores que habitualmente achacan, de forma directa o indirecta, al crecimiento demográfico algunos de los problemas estructurales de la comunidad. La realidad es que durante el quinquenio 1990-1995 la evolución demográfica ha quedado frenada a unos niveles del 1,6%, cuando en el periodo 1960-1965 era de 2,1% (19) y mientras tanto, los problemas permanecen.

(18) VERGARA, F. «Índice Sintético de Fecundidad» indica el número de niños que alumbraría una mujer a lo largo de su vida; *Los Indicadores Estadísticos. El Estado del Mundo*; p. 21, Akal, S. A. Madrid, 1995.

(19) VERGARA, F. «Índice Sintético de Fecundidad» indica el número de niños que alumbraría una mujer a lo largo de su vida; *Los Indicadores. Estadísticos. El Estado del Mundo*, p. 21, Akal, S. A. Madrid, 1995.

En similares términos se ha pronunciado y reflejado en sus actas la Conferencia Internacional sobre la Población y Desarrollo (CIPD), cuando en septiembre del año 1994 se reunió en El Cairo y donde se razonó la teoría, defendida por la ONU, que no será hasta el año 2150 cuando se podrá estabilizar la población mundial (20). Por otro lado, estimaciones del Comité de Estados Unidos para los refugiados, calculan que en el año 2025 la población de Egipto, Turquía y los cinco países del Magreb. Totalizarán más de 227 millones de personas (21), lo que supondría igualar a toda la población de la Comunidad Europea.

Conviene recordar, de cualquier modo, que la preocupación surgida por el crecimiento demográfico no se ve con el mismo prisma por toda la comunidad internacional, ni las medidas que están dispuestos a adoptar, se las puede calificar de unívocas.

Si se traslada esta problemática al MEDOC, se podría afirmar que lo considerado como una «amenaza» por la ribera norte; es decir: aumento absoluto de la población, introducción clandestina en su territorio; aceptación de salarios bajos..., para un observador «tercero» podrían ser valorados como un «haber», susceptible de introducir en las negociaciones internacionales.

Desde que aparecen a principios de los años noventa unos cambios estructurales, de alcance internacional, ha habido un cambio en el orden de los valores internacionales y, en especial, se puede constatar la aparición de nuevos poderes, que sin duda no están relacionados, al menos directamente, con la aparición de unos nuevos poderes, que si bien no están deducidos de manera directa con los de defensa y seguridad europea, sí influyen en ellos de forma incuestionable.

Los nuevos poderes, anteriormente mencionados, han encontrado un puesto de singular influencia, incluso en foros internacionales, donde como en el caso del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, buscan un puesto con carácter fijo, presionando para que se amplíe el número de «miembros permanentes».

Esta evolución de poderes ha situado en primer lugar a una serie de países, en los campos siguientes: comercial y tecnológico (Japón y sureste

(20) VÉRON, J. «Algunos falsos debates» *El Estado del Mundo*, p. 59. 1996.

(21) PEÑAS, J. «Los movimientos masivos de poblaciones y la seguridad internacional», *Boletín de Información* número 229, p. 48, CESEDEN. Madrid, 1993.

asiático); estratégico-países pertenecientes a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP); económico y financiero (Alemania y Suiza); religioso y cultural (Irán y Argelia) y obviamente demográficos (India y Nigeria).

Como resumen se puede apuntar que el crecimiento demográfico de los países del Sur ponen en alto riesgo las consecuencias del índice nulo o negativo de la ribera norte. Por otra parte, se deben analizar conjuntamente al crecimiento vegetativo, la densidad y las posibilidades ocupacionales, pues si bien la densidad de estos países africanos se encuentra en niveles, relativamente bajos, las escasas posibilidades de empleo interno, facilitan que el flujo migratorio se mantenga en unas cantidades que se podrían calificar de alarmantes.

Un problema añadido en el campo de la demografía, es la dificultad que existe en estos países para elaborar censos fiables, que permitan calcular el resto de los índices. El problema es tal, que en el caso del Sáhara Occidental el conflicto se mantiene, desde que el Consejo de Seguridad dictó su resolución 809 el día 2 de marzo de 1993, al no existir una coincidencia con el procedimiento del referéndum (22), entre las autoridades saharauis y las marroquíes.

La religión

El mar Mediterráneo, cuna de civilizaciones, ha sido también el marco que ha posibilitado el nacimiento de las tres religiones monoteístas. Las orillas de este mar fueron, en la antigüedad, testigos de excepción de las guerras de religión y de las cruzadas y, ahora en la actualidad, no se encuentran alejadas de tensiones y conflictos que se amparan entre otras razones en las creencias y prácticas religiosas.

Por otra parte, es de resaltar que el norte de África no ha sido nunca ejemplo de practicar la religión de manera integrista (23), por el contrario tanto Marruecos como Argelia han vivido la religión como un aspecto más, pero

(22) «Conflicto del Sáhara», *Boletín de Inteligencia* número 9, p. 1, Estado Mayor del Ejército. Madrid, 1994.

(23) SKIK, A. «La defensa y seguridad en Túnez en el marco de la seguridad en el Mediterráneo», *Boletín de Información* número 238, p. 21, CESEDEN. Madrid, 1995.

nunca como si fuera el único. Las revueltas, crisis y, en definitiva, vacíos de poder han intentado ser cubiertos últimamente con envueltas religiosas.

En el caso de Argelia, la población padece el continuo enfrentamiento entre el Ejército regular, los grupos terroristas con soporte religiosos y las fuerzas paramilitares.

Aunque no existen pruebas que permitan asegurar que los atentados llevados a cabo en Lockerbie en el mes de diciembre de 1988 y en Ténere en el mes de septiembre de 1989, hayan sido por motivaciones religiosas, la fama que se ha ganado Libia como promotora de este tipo de actuaciones, le ha llevado a ser objeto de un embargo, desde el 15 de abril de 1992, declarados por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y prorrogados sucesivas veces.

La virulencia de los atentados terroristas en Argelia, ha sido exportada ocasionalmente a Europa y ha mostrado su especial dirección, dentro del territorio argelino, hacia los súbditos europeos.

Es difícil prever el alcance que puedan llegar a tener las manifestaciones integristas y cual puede ser la reacción internacional ante estas muestras de violencia, de todas maneras parece que la fórmula más eficaz para frenar la escalada debe venir por «presiones» musulmanas y no europeas. Por esta razón, no deja de ser significativo el que Siria y Líbano no acudieran a la Conferencia Internacional Antiterrorista que se celebró en Egipto el día 13 de marzo de 1996.

La Conferencia Euromediterránea

Un análisis sobre el MEDOC no puede ni debe obviar a la Conferencia Euromediterránea, celebrada en Barcelona durante los días 27-28 de noviembre de 1995, en la que participaron los quince miembros de la UE y doce países del sur y este del Mediterráneo (24). Hubo ausencias generalizadas en la zona central, como las de Croacia, Eslovenia, Bosnia, Yugoslavia, Albania y Macedonia y una perteneciente al MEDOC, que fue Libia.

(24) Unión Europea (15): Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal, Reino Unido y Suecia. Sur del Mediterráneo (4): Marruecos, Argelia, Malta y Túnez. Este del Mediterráneo (8): Egipto, Palestina, Jordania, Israel, Líbano, Siria, Chipre y Turquía.

Cuadro 10.— Reuniones previas a la Conferencia de Barcelona (a).

Años	Conferencias	Objeto
1992	Roma	Cooperación en la distribución del agua.
1994	Haraklion	Ámbito jurídico de la pesca.
1995	Argel	Programa Transporte Marítimo MEDOC.
1995	Túnez y Atenas	Inversión en empresas energéticas.
1995	Casablanca	Cooperación en el turismo.
1995	Sofía Antipolis	Control de las telecomunicaciones.

a) Declaración de Barcelona adoptada en la Conferencia Euromediterránea, pp. 17-22, versión final dos definitiva, 28 de noviembre de 1995.

Sin duda esta Conferencia, tanto por su creación, como por sí constituye un fenómeno de importancia para el MEDOC pues, a pesar de la ausencia de Libia, los acuerdos en ella alcanzados se pueden extrapolar a este área.

La creación fue consecuencia de una serie de reuniones previas a niveles distintos, que abarcaban problemáticas concretas de la zona (cuadro 10), establecían políticas y declaraciones de posturas de tipo general y abrían cauces de diálogo para una posible solución de los problemas.

Dos son las vías establecidas para proporcionar continuidad a las medidas establecidas y para conseguir cotas de eficacia con las mismas:

- La creación del Comité Euromediterráneo del proceso de Barcelona. Con este organismo se intenta realizar un seguimiento de las resoluciones adoptadas. Se ha establecido por la Declaración de Barcelona, pero se prevé que las sucesivas conferencias creen comités similares.
- La decisión de continuar esta iniciativa con la convocatoria de periódicas reuniones de este o superior nivel. A este respecto ya se ha pronunciado Marruecos, ofreciéndose como sede de la segunda Conferencia (25). Esta propuesta ha contado con la oposición de Argelia y Túnez que se consideran con igual derecho para su celebración.

A pesar de la pluralidad de Estados convocados y de los diferentes condicionantes que afectan a cada uno de ellos, se aceptó que tres eran los pilares considerados como base de una futura Asociación Euromediterránea: político, económico y humano:

(25) Se pretende que la segunda Conferencia sea a nivel de presidente de Gobierno, a diferencia de la primera que fue desarrollada por los ministros de Asuntos Exteriores. AYLÓN, L. «Conferencia Euromediterránea» *Abc*, p. 32. Madrid, 28 de noviembre de 1995.

- El político debe buscar la estabilidad en la zona y, en palabras del presidente González, pasa por minimizar la proliferación de armamentos lo que facilitaría que se utilizaran medios pacíficos para la resolución de las controversias (26), y por la consolidación del Estado de Derecho.
- El económico pretende elevar el nivel de los menos favorecidos y promocionar sus capacidades comerciales, con el establecimiento de nuevas y adecuadas infraestructuras. Una manifestación práctica de este pilar es la concesión de 750.000 millones de pesetas, por el Consejo Europeo de Cannes, para facilitar el ajuste, liberación y creación de infraestructuras en la ribera sur, durante el periodo 1995-1999 (27).
- El humano busca el respeto y promoción de los derechos humanos, a través de la integración de los emigrantes y minorías étnicas, la tolerancia y el rechazo a la xenofobia.

Hubo también coincidencia al establecer la interdependencia que tienen entre sí todos estos Estados, en especial en los campos relativos a la agricultura, migraciones, comercio, producción industrial y medio ambiente.

Sin unanimidad pero con acercamiento de posturas se debatieron los beneficios que podría reportar la creación de una zona de libre comercio en la zona. Para llegar a esta situación sería necesario pasar por unas etapas de ajustes arancelarios de la que obviamente se está bastante lejos.

Tuvo también su debate el terrorismo y el uso de la fuerza, temas en los que se consiguió la redacción de una postura que aceptaba la igualdad de derechos de los pueblos y su derecho a la autodeterminación; haciendo una llamada a los Estados soberanos para que se abstuvieran de intervenciones directas o indirectas en los asuntos internos de los otros.

Se adoptó como medida más eficaz para combatir el terrorismo, la ratificación e implantación de los instrumentos jurídicos establecidos a tal fin.

En definitiva, se podría decir que la Declaración de Barcelona ha sido muy positiva, pero necesita la adopción de medidas concretas y multilaterales para que se transforme en verdaderos hitos.

(26) Estas manifestaciones fueron hechas por el presidente del Gobierno español, Felipe González Márquez, durante el acto de clausura de la Conferencia. En ese momento, el presidente González, ostentaba también la Presidencia de la Unión Europea. Esta declaración es una lectura en positivo del artículo 2.4 de la Carta de San Francisco.

(27) SOTILLO, A. y AYLLÓN, L. «Conferencia Euromediterránea», *Abc*, p. 29. Madrid, 28 de noviembre de 1995.

La firma del Acta Final, sin ningún tipo de reservas ni interpretaciones, por los 26 Estados representados más la Autoridad Nacional Palestina, no debe presuponer la desaparición de celos, pugnas y tensiones por alcanzar el liderazgo en la zona.

Conclusiones

Formar parte de un conjunto geopolítico, no implica la exigencia dentro de él de relaciones amistosas, tan sólo indica una serie de pueblos, cuya proximidad geográfica les obliga a relacionarse.

Un elemento de unión y controversia es el «idioma» y es el francés en ambas riberas y el árabe en la sur quienes acaparan las mayores posibilidades de intervención. La presión del idioma español es mínima en al región, no así el árabe que pretende desbancar al francés de algunos ámbitos de influencia.

La «historia» ha unido al MEDOC en la antigüedad y de laguna manera está forzando la unión en la actualidad; el papel jugado por Francia, como Metrópoli de gran parte del Magreb, le ha hecho pasar de «protector» a «odiado», para terminar como potencia de primer orden en la zona. Los esfuerzos de España e Italia no consiguen minimizar la influencia francesa.

Las disputas fronterizas entre Marruecos y Argelia, el oscilante apoyo de Argelia al Frente Polisario, la influencia americana en Túnez y las beleidades terroristas de Libia, no impidió a Marruecos, Túnez y Libia la formación de la UMA. Por su parte, los cuatro países europeos del MEDOC forman parte de más de media docena de Organismos importantes de rango internacional: OTAN, UEO, UE, PESG, CCAN, OSCE...

Con respecto al nivel de desarrollo, el hecho de que los países europeos ocupen posiciones en el «nivel alto» y los africanos «nivel medio», provocan una influencia general, pero de manera especial en los campos relativos a la asistencia médica, la formación educacional y a todo lo relacionado con el llamado Estado del bienestar.

La búsqueda de un nivel social mejor, el alto grado de desempleo y el índice demográfico, que aunque estabilizado se mantiene en cifras próximas al 2,6%, provocan un flujo masivo en una sola dirección (Sur-Norte). La dirección opuesta se utiliza para el paso de personal titulado y cualificado, así como para el turismo. En todo caso, con la firma de los Acuerdos de Schengen, se ha reducido sensiblemente el ritmo de emigración.

La balanza de pagos es deficitaria del lado africano, lo que aplicando la fórmula de Richardson aumenta el riesgo de tensiones y conflictos. Un mayor equilibrio en las transacciones mejoraría la estabilidad en la región.

Con respecto a las materias primas se destaca la capacidad argelina para suministrar gas natural a Europa. Esta capacidad es tal que una interrupción de la misma generaría una situación crítica en el flanco sur.

El afán de Argelia por liderar el integrismo dentro del MEDOC, así como la presión musulmana incipiente en los Balcanes pueden provocar un efecto indeseable de «tenaza».

A modo de resumen, se pueden apuntar como elementos más probables para generar inestabilidades en el MEDOC a los siguientes: integrismo, desequilibrio económico, índice demográfico y xenofobia.

La protección del medio ambiente aunque constituye una preocupación compartida, puede provocar algún tipo de tensión por la «escasez de agua, vertidos incontrolados, abusos en la pesca, falta de seguridad en las factorías químicas»...

La Conferencia Euromediterránea de Barcelona ha aproximado posturas generales que si bien pueden afectar al MEDOC, haciendo una extrapolación, no se está muy seguro de la eficacia dentro del mismo. La principal razón hay que buscarla en la ausencia voluntaria de Libia, que no quiso participar en los debates.

De cualquier manera si se quiere conseguir un grado aceptable en la zona, es necesario progresar en los tres pilares definidos en la Conferencia: económico, político y humano.

Cualquier medida pasa por el convencimiento por parte de Libia para integrarse en estos foros.

Fuera del MEDOC, pero con una influencia importante consecuencia de su proximidad geográfica, se encuentran los países balcánicos que cuentan con una inestabilidad propia y de cuya evolución, puede depender la del MEDOC.